

LOS PARAÍOS PERDIDOS DE LA NIÑEZ

DOS AÑOS DESPUÉS DE SU ANTERIOR NOVELA, LA FERROLANA LOLA BECCARÍA REGRESA CON UNA NARRACIÓN EN LA QUE REIVINDICA PARA EL ADULTO LAS ILUSIONES DE LA INFANCIA

«Un día dejamos de volar cometas y, casi a traición, se empiezan a llenar nuestros bolsillos de objetos inútiles. Los mismos que irán abultando, bajo el traje chaqueta, el volumen de nuestras obligaciones». Así dibuja Lola Beccaría (Ferrol, 1963) en *Mariposas en la nieve* el punto final de la infancia, ese instante en que la niñez se nos escurre definitivamente de las manos y descubrimos que, entre otras cosas, se han acabado para siempre los veranos, aquellos veranos que parecían no tener fin y que duraban ya ni se sabe cuántos meses hasta que un día llegaba septiembre con su losa de pizzarras y cuadernos sobre los lomos.

Dos años después de la publicación de su explícita novela *Una mujer desnuda*, Beccaría cambia la intimidad de la piel por la interioridad de los sentimientos, toda una vuelta de la tuerca en la que la narradora gallega se aferra a la claridad de la expresión (en las páginas hay escasos adornos y prima el relato sobre la forma) para contar el permanente combate entre el adulto y su lado más lúdico e infantil.

Esa lucha aparece simbolizada en el texto por la aparición de la protagonista, una reputada concertista de piano, en un pueblo llamado Raspajo de la Sierra en el que sus habitantes adultos están en permanente forcejeo con unos



JULIÁN MARTÍN

Beccaría reclama en su obra el derecho del adulto a la búsqueda de la felicidad

pequeños harapientos que encarnan su infancia perdida y maltratada. El ya famoso niño que todos llevamos dentro, reclama Lola Beccaría, hay que llevarlo por fuera, porque «tiene en su poder todas las claves de la felicidad» (página 51). Esa búsqueda para lograr la sonrisa de cuerpo entero con la que remata la novela pasa, según la protagonista, por recuperar

esa isla del tesoro de la infancia, cuando la cobardía del adulto todavía no había llegado y todo era riesgo, porque no había nada que perder y la ilusión circulaba por las venas de esos niños traviesos que, como apunta Lola Beccaría, «se van dejando la piel en todas las esquinas».

El relato cuenta, además, con la habitual calidad del lenguaje de la

autora ferrolana, que deja sobre el papel hermosas imágenes como «las nubes parecían los paños estrujados de un lavadero azul» (página 16) o el párrafo del que nace el título de la novela (página 109), que ofrece otra metáfora (las mariposas muertas sobre la nieve) del empeño de los adultos por adquirir su paraíso perdido.

Luis Pousa



NOVELA

«Mariposas en la nieve»

Lola Beccaría.
Anagrama. 172 páginas. 14,50 euros.
**



El cuadro que inspira la trama de la novela, de autor desconocido, se expone en el Museo del Prado

UNA HISTORIA QUE PUDO SER

La *degollación de San Juan Bautista* es un gigantesco y fascinante retablo que hoy cuelga en una de las paredes del Museo del Prado. Es también una misteriosa obra porque sus figuras cuentan mucho más que la escena morbosa en la que se ofrece la cabeza de del santo en bandeja de plata. Ninguna de las ubicaciones de los personajes ni sus caras son arbitrarias. Amantes reales frente a frente; monarcas enemigos; princesas infieles, cortesanos conspiradores... los personajes de la supuesta escena bíblica llevan en realidad los rostros de los hombres y mujeres más poderosos del siglo XVII en Europa.

Quién y por qué se pintó esta enorme tabla posiblemente en el

siglo XVII es hoy un misterio que ha atraído a estudiosos del arte.

En torno a este misterio, la escritora Rosa Ribas (nacida en el Prat de Llobregat, Barcelona y asentada en Alemania) construye la trama de su primera y atractiva novela, *El pintor de Flandes*.

Paul Van Dyck, hermano adoptivo —en la ficción— del genio Anton van Dyck y pintor en el taller del grandísimo Rubens, acepta el encargo de crear un cuadro. Esta empresa y el sueño de que su mentor lo admire le traslada a la España de la corte del joven e inexperto Felipe IV, a las órdenes del conde de Villamediana, don Juan de Tassis.

Ribas tiene la virtud de entremezclar realidad y ficción desde

el principio al fin, sin traicionar en absoluto a la historia. Las intrigas palaciegas, las rencillas entre los hombres más poderosos de la corte, los enfrentamientos tienen como espectador y peón del juego al curioso de Paul Van Dyck.

Además, a través de los ojos de extranjero del ingenio pintor, la autora retrata el Madrid cortesano y pícaro de principios del XVII, la vida cotidiana en una villa que vive entre el boato, el puritanismo y la picardía.

Ribas utiliza una narración fluida que hace avanzar en cada página al tiempo que el conde de Villamediana ofrece datos incompletos a su pintor para que vaya construyendo la gran obra —la que existe en realidad—, y que



NOVELA

«El pintor de Flandes»

Rosa Ribas. Roca Editorial. 256 páginas. 18 euros. ***

ha de permanecer oculta y en secreto, especialmente para su gran rival, en la realidad y en el libro, el Conde de Olivares.

La trama de *El pintor de Flandes*, es relativamente sencilla pero completa, redonda, sin lagunas, y es de agradecer el disfrute de pequeñas sorpresas de principio a fin. *El pintor de Flandes* deja una sonrisa en el lector, sobre todo al amante de la novela histórica. Porque aunque la historia ha dejado constancia de los hechos, no de todas las motivaciones. Así que la versión que novela Rosa Ribas, si no fue así, muy bien pudo serlo.

Pilar Vegas

LETTRASIFICCIÓN

CALIFICACIÓN

*** MUY BUENO

** BUENO

* CORRECTO

● MEJORABLE